

EL DISTRITO

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1.50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: ANDRÉS FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 90. — AÑO III.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 16 de septiembre 1917

DIRECCIÓN: CALLE DE CARRASCO
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 Y 7

Señalado triunfo de EL DISTRITO

Dos años van a hacer que apareció por vez primera este modesto semanario. En ese tiempo hemos recibido inequívocas pruebas de que vivimos compenetrados con la pública opinión, de que hemos sabido pulsar fielmente los latidos de su corazón, de que somos en la prensa el eco de ella, de que defendemos, sin retóricas, pero sin salarios también, a la verdad y a la justicia, propugnando en todo momento por nuestra querida patria chica, con la aspiración de sustraerla del estado de corrupción a que se le tiene sometida.

¿Qué mayor demostración, que los continuos aplausos que recibimos, que el haber alcanzado desde el primer momento un número de suscriptores, como jamás periódico local lo ha tenido, ni aun aproximadamente, y que ver que cada día que pasa la demanda espontánea de suscripciones aumenta de una manera prodigiosa?

Pero este triunfo, con sernos tan satisfactorio, con honrarnos tanto, con servir para estimularnos a perseverar sin decaimientos ni desmayos en la empresa que acometimos, es pálido comparado con ese otro triunfo a que aludimos en el epígrafe de este trabajo.

Jamás pudimos soñar que a quienes no han sido periodistas, ni lo son, ni lo quieren ser, les fuera dable alcanzar, por medio del papel impreso, el éxito tan señalado y que tan fundadamente podemos anotar en nuestro favor.

Ten paciencia, caro lector, para conocerlo, porque antes de mostrarlo a tu contemplación y si hemos de aspirar a que lo comprendas en toda su magnitud, nos es preciso estimular tu memoria con una poca de historia.

ANTECEDENTES

No habrán olvidado nuestros lectores cuál fué aquella primera campaña de difamación que aquí comenzó hace ya algunos años, simultánea y posterior con la provisión de este curato. Los anónimos para mancillar la inmaculada honra de virtuosísimas y distinguidas señoritas de esta población, y para ultrajar al mismo tiempo el crédito y reputación del clero local, que unánimemente aceptó,

como no podía por menos, y acató la solución que las autoridades superiores eclesiásticas dieron a aquel asunto, se prodigaron de un modo inhumano y desenfrenado.

Más tarde, la repetición incesante de estos hechos dió lugar a que el vecindario todo de Vélez-Rubio, sin más excepciones que las obligadas, con esa indignación unívoca de que son capaces los pueblos en algunos momentos de su vida, formulara la más solemne y enérgica protesta, frustrando así, desautorizando por tal modo el villano propósito de los ocultos fautores de tanto y tanto exceso, de tanto desmán.

No podían resignarse los que vieron malogrados sus proyectos a la quietud, e impulsados entonces por esa satánica soberbia, que es nota característica, por lo general, de quien *nadie* fué jamás, derivan su campaña contra los que creyeron, y con razón, los más entusiastas iniciadores de la protesta, o sea contra nuestros amigos don Andrés y don Francisco Fernández López, poniéndose con tal motivo los primeros jalones a la cuestión «Colegio de S. José», de esta villa, de que después hablaremos.

Esto, unido a que los de la *piqueta demoledora* hicieron también blanco de sus iras a otro Colegio de 2.ª Enseñanza, aquí establecido con gran éxito, observándose desde el primer momento que a una y otra cuestión se quería dar un matiz político, para atraerse las simpatías y apoyo que ellos, por no ser *nada*, no podían prestar, hizo nacer la idea de la publicación de un periódico en los que interés debían tener y tenían en desvirtuar tan injustas campañas, y en encauzar la opinión por los senderos de la razón y de la verdad. Llevada a la práctica la idea, vió la luz pública EL DISTRITO.

Desde su primer día, inmundos papeles se crearon y mantuvieron y volvieron a nacer para difamarnos, para embarrar con la baba purulenta de los asquerosos seres que a salario tenían sus plumas, a todo lo que en este país se destacaba por lo respetable y honrado; cualidades tan incompatibles

con el rufianismo oficial, protegido y cada día más en auge. Y esto se hacía en papeles que se titulaban órganos del partido liberal del distrito.

Este semanario, sin embargo, ya lo veríais, caros lectores, no perdió jamás la serenidad y la calma; aplicó el más absoluto desprecio, con el aplauso unánime de las gentes honradas, a la rufianería descamisada que los cobardes pusieran a su servicio, y tranquilamente siguió su camino, sin desmayos, sin vacilaciones, combatiendo en sus raíces el mal y poniendo todas sus energías, cada día robustecidas, en la defensa de la verdad, de la justicia y de la razón.

Así dejamos cumplida la parte más esencial de nuestro programa, consignado en el primer número de «El Distrito» que terminaba de este modo: «Pero serenos e imperturbables seguiremos nuestra marcha, del mismo modo que la luna sigue tranquilamente su curso a través de la cortina que le forman las nubes, sin cuidarse para nada de los perros que le ladran desde aquí abajo».

Ya recordaréis, lectores, la inmundada campaña que ese partido, por medio de los asalariados malandrines y follones, hizo con el Colegio de S. José de esta villa. Aun sabiendo los inspiradores de ella que la benéfica institución del Sr. Marín se encontraba regida y administrada como ninguna otra podía serlo más honradamente en España, nada se escatimó para hollar la honra de nuestros amigos citados, y ahí teneis a esos inspiradores hechos añicos, porque con nuestra serenidad, con nuestra calma, con nuestro modo de servir a la verdad, los hemos presentado a la opinión pública tal y como son, y tan avergonzados se encuentran, que ni siquiera tienen alientos para recibir las cuentas al Patrono-Tesorero que todos los días se las ofrece y para haber retirado una consignación que este hizo ante Notario público, importante algunos miles de pesetas, y tan desalentados están, que a las renunciaciones de Patronos, tan frecuentes desde que aquella Junta honrada dejó de ser, se han sucedido los nombramientos más escandalosos y cínicos que pudieran imaginarse, hallándose compuesta en la actualidad esa Junta, por personas que ni el más ligero parentesco les une con los prime-

ros Patronos llamados por el fundador. ¡Y eso que era médula de la rufianesca campaña, el velar por la pureza de las sucesiones en tales plazas!

La ingénita soberbia de los que así se ven descubiertos, aumentada por los incomprensibles apoyos que reciben, con los que se creen figuras semidivinas, les aturden; y al ver que cada vez que intentan poner en la picota la honra de los que, con todo reposo, sin insidias, ni asalariados testafellos, les arrancan de sus rostros las máscaras con que se disfrazan para sus predicaciones sobre la moral, la paz, el orden, etc., etc., esa honra se eleva más y más y se hace más patente y se advierte más reconocida, la ira, el encono, la venganza se apodera de sus espíritus, convirtiéndolos, como ya después tendreis ocasión de verlo en el presente trabajo, en monstruos, en abortos que son el ludibrio y escarnio de la especie racional.

Nuevos anónimos surgen también. En ellos, en los conocidos, en los que han llegado a noticias de la opinión, se simultanea el ultraje al señor Juez de 1.ª Instancia e Instrucción de este partido, funcionario probo, inteligente y laborioso, porque es necesario mermar su prestigio para luego atribuir sus determinaciones a este o al otro estímulo y nunca a la justicia en que sabe inspirar sus actos, y porque es preciso colocar los tantos para producir su indignación y ver si deja vacante la plaza, a fin de substituirlo con quien pueda favorecer al rufianismo imperante y desenfrenado; y ese ultraje, decimos, se simultanea con los que se infieren a la esposa de nuestro amigo y director don Andrés Fernández López, doña Natividad Martínez de Galinsoga y Rejano, a cuya señora, con el lenguaje tabernario, procaz y villano, propio del rufián, se le imputan las más graves faltas en que una mujer casada puede incurrir. Y surgen otros anónimos, no tan conocidos, en los que a la también esposa de nuestro no menos amigo don Francisco Fernández López, doña Francisca Guirao Banderas, se le hacen iguales imputaciones; anónimos todos que ya estarían publicados en estas columnas, si no lo vedara el pudor de nuestras lectoras. Tal es la naturaleza de ellos.

Presente tendreis al mismo tiempo la intervención de la autoridad

judicial en estos hechos y las resoluciones que dictó; aunque sea lamentable que el rigorismo de nuestras leyes procesales y la naturaleza misma del asunto, hayan dejado fuera del encarte sumarial a los que la conciencia pública, que rara vez se equivoca, considera son el alma, los fautores primordiales de la edificante campaña que hace el partido que llamaremos liberal, para no confundirlo con otro, del distrito, dirigido y encauzado por don Dionisio de Motos Serrano, Caballero Gran Cruz, ex-Senador del Reino. *jerarca insigne*, que pasa las noches en completas vigiliadas para, con el estudio concienzudo y asiduo, poder llegar a la conclusión de si el liberalismo es compatible con las doctrinas que define y predica la religión del Crucificado.

Sentados todos estos antecedentes, aunque de un modo sintético, prosigamos nuestra tarea.

NUEVO ORGANO DE LA MENCIONADA PARTIDA

Por la repulsa clamorosa de la opinión pública fueron desapareciendo aquellos papeles en los que el rufianismo descamisado justificaba el salario que recibía del otro rufianismo, del oculto, del de levita. Ya la semilla de la difamación estaba lanzada. Con poco esfuerzo, con la insidia nada más, con la palabra equívoca solamente, bastaba para cosechar el fruto y continuar la campaña ta-

bernaria y difamatoria.

Surge, pues, otro nuevo órgano de la partida, "Heraldo de los Vélez", dirigido por esa especie de Charlot de la política local, adulador sempiterno de todas las situaciones en boga, *ganapanes* irreductible, que hoy solo tiene un ultraje para el que ruborizó ayer llamándole hidalgo, culto, brioso polemista, patriota, según visteis, lectores, en sus publicadas cartas, y que ayer ultrajó sin piedad a los que hoy califica de honorables, jerarcas insignes, vates sin mancilla de la moralidad y de la rectitud.

Claro es que para nosotros, como para nadie que no viva en la China, no podía pasar inadvertida la misión que el tal órgano venía a realizar, ya que patrimonio es también de la opinión pública el que sus plumas estaban a salacio, con cargo a los presupuestos municipales. Por eso precisamente fué mayor nuestro comedimiento; por eso tuvimos buen cuidado de no ponernos a tono con su lenguaje y concepto altaneros; por eso aplicamos la frase festiva y superabundante encomiástica cuando nos dirigíamos a él, obligados por su persistencia, desde el primer día de su vida, en no haber defendido, ni una sola vez, ni por casualidad, nada que se ajustara a la verdad, a la realidad; promiscuando los ditirambos, que tendrán abochornados a los que se hace objeto de ellos, con las más acen-

tuadas groserías a este modesto semanario. Como conocíamos a maravilla su misión, cada vez extremamos nuestros adjetivos en su elogio, seguros, como ha sucedido, de que ello le había de constreñir a descubrir sus intentos, su programa, sin dejarle a su alcance el pretexto, si pretexto puede haber para ciertas actitudes, de que nuestra conducta les estimulaba.

Y le advertimos, y le llamamos en mil ocasiones la atención para que nos diera otro trato, y le señalamos lo peligroso que era el camino que había tomado, y le dimos a entender que no interpretaría la prudencia con lo que es sólo patrimonio del rufián. Todo fué inútil; había que realizar la misión y justificar las pesetas. Está bien.

Pues ese nuevo órgano de la partida liberal, nos decía en su primer número, invocando a Myllerand, que para conocer la complejidad íntima de un periódico bastaba conocer el nombre de sus redactores y colaboradores, y que la lista de los suyos, que estampaba, era predicción segura de lo que había de ser. Nada más exacto.

Después, en distintos números, nos habló de «la augusta sombra de la paz bienhechora que emaltece», y de «la política personal o lucha de castas», y de que «en sus plumas jamás titilaron la injuria y la calumnia», y de otra porción de cursilerías por el estilo.

Pues bien, para hacer honor a

aquella lista, para que sus actos tuviesen con tales predicaciones la *consecuencia* que siempre caracterizó en todos los órdenes a su director, y para cosechar el fruto de la esparcida semilla, ya que la truhanesca campaña del Colegio de S. José solo sirvió para asentar sobre más sólidos cimientos el deshonor en que viven sus inspiradores, y ya que se comprendía que con el arma noble de la serena y honrada discusión con nosotros, ni se nos podía combatir, ni se podía defender lo que posa en la ciénaga de todas las impudencias, y recordando que aquellos anónimos se ponían para algo, entonces se acude a la insidia, para repetir en entre líneas el contenido de esas producciones que la pandilla que dirige D. Dionisio de Motos y Serrano es solo capaz de ofrecer a la consideración de las gentes. Y no basta la insidia; por si no fuera comprendida y bien interpretada, el que la lanza, va al oído de uno y de otro explicándola, dando su significación.

Ved, lectores, la prueba de ello.

Ese director, a quien en este periódico hemos dado en llamar don Fernando Palanques, en el número correspondiente al diez y nueve de Agosto último de su libelo infamatorio, publica unos versos, en los que se lee:

«Aquí do me ve contrito
y manso de esta manera.»

Y luego,

A LOS ELECTORES DE ESTE DISTRITO

¡Muera el caciquismo...! ¡Abajo su representante!

Los que venimos sosteniendo una lucha constante contra el caciquismo que ha tiempo se apoderó de este desventurado distrito, no depondremos las armas por nada ni por nadie, y hoy menos que nunca, hasta verlo maltrecho y derrotado, acabando con ello la representación parlamentaria de don Luis López-Ballesteros, que lo mantiene y que tan cara nos es.

Para esto contamos también con el apoyo decidido de los que, no siendo nuestros amigos políticos, piensan como nosotros y se interesan por el bien de estos pueblos.

Si necesario fuera estamos dispuestos a elevar nuestras quejas a los poderes constituidos para que se sepa, por quien debe saberse, que este distrito repudia la representación que hoy tiene, y que de ningún modo está dispuesto a otorgársela nuevamente, cueste lo que cueste este empeño.

Ya habéis visto las arrogancias y provocaciones del periódico que se titula órgano del partido liberal de este distrito. Pues bien, a estas arrogancias y provocaciones hay que contestar con una lucha sin cuartel, en la que haciendo uso de nuestros derechos ciudadanos, demostraremos somos hombres libres y conscientes, y no rebaño de mansas ovejas, como pretende dicho periódico y el despótico ex-trustero, su jefe.

Depongamos nuestras pequeñas diferencias, y unidos en apretado haz luchemos todos bajo una sola bandera, la que llevará el lema siguiente: *López-Ballesteros, nó.*

«Como metido en un potro
Me quedé y tan corrido»

¿Ven ustedes ahí el ingenio del de la pluma en la que jamás titularon la injuria y la calumnia? Si los señores Fernández López, en vez de ser dos hermanos nada más, hubieran sido ocho, el condenador de la política personal, de la lucha de castas, y el de la sombra augusta de la paz bienhechora que enaltece, habría dado una *corrida* real. No son más que dos, y la fiesta queda reducida. Sigamos, aun a trueque de hacernos cansados. La materia es *sugestiva*.

Porque del yerno de don Diego M.^o López, don Marcos Pérez de la Cuesta, dijimos, para demostrar la injusticia de la política que aquí se hace, que no obstante su posición económica no figuraba en ningún repartimiento de consumos, a pesar de estar ya casado hace seis o más años, surge también como escritor en el órgano de la difamación, y a vuelta de mil procacidades que ha tenido tiempo y ocasión de aprender, dice a nuestros dichos amigos «que hacen eterna vida del *saltillo*». Menos mal que la ganadería no es de las peores. ¿Pero cómo, con nuestra tranquilidad, que no se ha de turbar un instante, se van poco a poco descubriendo los orígenes de los anónimos! Y a un hombre que dice haber heredado de sus mayores una «reputación» (caso único en la testamentifacción pasiva) y que por la vez primera que empuña la péñola lo hace de modo tan delicado y caballeroso, solo se ocurre hacerle presente el buen uso que hace de la herencia, para honra de sus progenitores o causantes.

NUESTRO TRIUNFO

¿Que dónde está nuestro triunfo? ¡Ah! No es tan pequeño para que no lo vislumbres, lector.

Ya sabes que nuestros repetidos amigos han ocupado en este país los más importantes puestos, de los que, por desgracia para aquél, salen pocos sin mancilla, aun los que transitoria o efímeramente los ocupan. Ya sabes que ellos viven en la vida política activa, y que ellos, como todo hombre, tienen su conducta privada.

Pues bien, todavía no habrás visto que el órgano de la difamación haya citado, concretado un hecho que induzca a creer que esos amigos no obraron rectamente en tales cargos; todavía no habrás leído en sus columnas, la determinación de un acto, por los mismos realizados, que incline el ánimo a pensar que sus procedimientos políticos han sido censurables; aún estarás esperando que te diga qué hecho de sus conductas privadas merecen la condenación. Pero en cambio, esa pandilla que dirige don Dionisio de Motos y Serrano, y su órgano en la prensa, difaman a unas señoras, primero, con el anónimo, luego, con la insidia de la que aquél era preparación; difaman a ese ser,

porque ellos son incapaces de comprender y apreciar el valor que representan su honra y su fama dentro del santuario del hogar y aun dentro de la sociedad.

Y ahí está nuestro señalado triunfo. El de nuestros amigos, que es propio para nosotros, porque aun tratándose de hombres que viven y han vivido en la vida pública, y han ocupado puestos, en los que muchos hundieron sus prestigios, para combatirlos no se halla otro camino ni se dispone de otros medios que el de herirles en lo que más profundamente pueden sentir, sin pensar ¡monstruos! que si vuestras asquerosas diatribas fueran ciertas, esos actos no eran ejecutados por los que, sintiéndose con ello enaltecidos, tantos odios inspiran al rufianismo, al bandolerismo de levita local que hemos de aniquilar. ¿Qué mayor reconocimiento, por esos abortos, de la honradez pública de nuestros amigos, cuando de tan vedadas armas se echa mano? ¿No es esto un triunfo señalado para ellos?

Y el de EL DISTRITO, porque con nuestra serenidad, aun ante hechos tan incomprensibles, con la tranquila exposición de nuestros juicios y con la inagotable energía con que habremos de perseguir (si el también ideado asesinato no detiene nuestra marcha) a la turba que deshonrando está a nuestro amado pueblo, hemos conseguido sacarle de quicio, y que ella misma, enloquecida por la ira, presa de satánica soberbia a que le da *derecho* el uso del *poder*, por el que se juzga inviolable, y fuera de tino porque no halla medio de confundir a los que han de confundirla, nos abra de par en par las puertas de su corazón; ya habreis visto los sentimientos que alberga.

Ahora, la ufanía nos inunda por el triunfo.

Después, nadie dude de que cumpliremos con nuestro deber.

La caja rural

Sea opinión de las clases acomodadas de esta villa, de los redactores de cierto semanario, que ya revelan inocentemente los motivos de su apartamiento de mí, del articulista vocero de otros pensares, de quienes impulsen tras las cortinas una actuación que se echa de ver, o de todos ellos, es equivocada y arbitraria al estimar que la caja rural persigue tendencia política determinada.

No. La caja rural no es política, no será política, no puede ser política, mientras yo la impulse, interin yo dirija los trabajos de implantación y tenga una mayor o menor intervención en ella. Pero entendiéndose bien que hablo de la política como medio de gobierno, como aspiración a ser factor en uno u otro bando de los que se disputan el manejo de la cosa pública.

La política activa en general, sea liberal, conservadora, maurista, tradicionalista, socialista o republicana, está reñida conmigo y con la caja. La política de las pasiones, de las malquerencias, de los odios, de las envidias, la política de los partidos personales, del

fulanismo; la política del corro en una palabra, se halle este constituido por los que actúen en el mando, o por los que combatan su actuación, me repugna: esas políticas no llegan a mí, y como las rechazo, ni me contagio de sus vicios, ni me seducen sus virtudes. Allá los que esperen algo de ese medio; yo tengo suficiente con ser lo que soy, y ni aspiro a conseguir cargo elevado en la localidad, porque ya le tengo, ni trato de obtener otros que serán cargas.

Ahora bien, lo mismo que rechazo esas políticas sin ideales, porque a mi modo de ser no cuadra y el cargo me lo veda, sí digo con la frente alta y a gran voz, que la caja tiene su política, que el sindicato también la tiene, si quiera la palabra política no sea muy de aplicación.

La caja rural tiene por programa favorecer al pobre bracero, auxiliar al necesitado agricultor, socorrer al menesteroso labriego, estimulando a la vez en ellos y en sus convecinos la virtud del ahorro. Claro que tiene que luchar también, pero la guerra será contra las personas que carecen de corazón, contra los que tienen por norma el egoísmo, contra los que desconocen la caridad y el amor al prójimo. Los usureros son sus enemigos, los vampiros racionales sus adversarios, y contra ellos empleará todas cuantas armas dignas sean necesarias para vencerles en el combate que por lo visto se ha iniciado.

El sindicato tiene también un programa moral y seductor: combatir el rutinarismo agrícola, atacar la inveterada tradición, reñida con el progreso agrario, pregonar las nuevas ideas culturales, mostrar prácticamente los resultados del adelanto en la agricultura, enseñar nuevos procedimientos de cultivo, dar a conocer la mejor y más provechosa explotación de la ganadería, defender a los asociados contra ataques ajenos, y darles, por último, facilidades para desarrollar en provecho propio los diversos fines que la institución persigue.

De esos programas soy paladín en este pueblo: la bandera de esa política va en mis manos. El que quiera que me siga.

FRANCISCO REDONDO

MAS ADHESIONES

Para Socios del Sindicato

- D Ramón González Perales
- Juan Rubio López
- « Juan García Sola
- « Marcos A. Nogueroles
- « Fernando Guirao Rubio
- José Ramos Vera
- « Francisco Maurandi Mieli
- « Emilio Egea López
- « Eliseo Guirao Romero
- « Jesus Rodriguez Ortigosa
- « Francisco Olivares Gonzalez

Para la Caja

	Acciones
D. Ramón González Perales.	1
» Juan Rubio López.	1
« Juan García Sola.	2
« Marcos A. Nogueroles.	5
« Diego Rame Cánovas.	4
« Fernando Guirao Rubio.	3
« Francisco Murandi Mieli.	2
» Emilio Egea López.	1
« Eliseo Guirao Romero.	1
« Francieco Olivares Gonzalez.	2

Sueltos y Noticias

EL DISTRITO, siguiendo sus normas tradicionales, no entrará ja-

más en diálogos con rufianes asalariados, aplicando solo el más despreciativo silencio al ataque asqueroso y a la frase de tabernaria

Ha fallecido en esta villa a la avanzada edad de setenta y cinco años, la virtuosa señora doña Antonia Romero López, viuda de don Juan Manchón

Hacemos presente a su familia la expresión de nuestro sentimiento.

En un pleito seguido ante el Juzgado de 1.^a Instancia de Huéscar, que había despertado en dicha ciudad sumo interés, acaba de dictarse sentencia, por la que se aprecian en un todo las pretensiones formuladas por la parte actora, defendida por nuestro querido amigo y redactor el Letrado don Francisco Fernández López, y se condena en las costas al demandado.

El rufianismo velezano vestirá por ello, otra vez más, las tocas del pesar. ¿Será esto causa de nuevos anónimos?

Todavía no ha cumplido el abogado de los tribunales de justicia de la nación, don Diego M.^o López, el ofrecimiento que hizo en la prensa de publicar en ésta el importe de lo recaudado y gastado por el Ayuntamiento de la villa, durante su gestión en la presidencia de dicha corporación.

Se conoce, que la operación es complicadilla. Con haber aplicado en ese caso el sencillo sistema de contabilidad que se llevaba en el Colegio de S. José, se habría ahorrado enorme trabajo.

Se nos informa que el repartimiento de consumos confeccionado para este año, ya devuelto una vez por la Administración, sin aprobar, se halla oficialmente expuesto al público desde el 9 del actual, según anuncio publicado en el B. O. del día anterior.

No obstante, anteayer se personaron varios contribuyentes en el Ayuntamiento, acompañados de Notario, para examinarlo, no lográndolo, por manifestarse por el Alcalde o empleados del municipio, que no habían recibido el indicado periódico oficial.

Se levantó acta notarial del hecho.

Se está formando el nuevo Censo electoral de este término, cuyas operaciones deberán quedar ejecutadas dentro del presente mes.

Este acto de afirmación de uno de los más importantes derechos, no debe descuidarse. Las hojas de inscripción deberán estar repartidas. Han de llenarse por los que tengan 25 o más años y lleven de residencia aquí dos o más también, aunque accidentalmente se hallen ausentes.

¿Quiere V. comprar

UN MAGNIFICO PIANO

de gran sonoridad, pulsación suave
— y artísticamente presentado ?

ACUDA AL REPRESENTANTE EN VÉLEZ-RUBIO DE LA
— ANTIGUA Y RENOMBRADA FABRICA Y MARCA —

PIAZZA, SEVILLA

Juan Gea Rodríguez, Soto, 6

PROFESORA EN BORDADOS

Desde 1.º de septiembre queda abierta al público una clase especial, para enseñanza a las señoritas, de todos los artículos que abajo se expresan:

Bordados en blanco y en colores. Lentejuela, Riche-lieu. Inglés. Tul. Calados y festones de todas clases

Se hacen y componen cor-sés y fajas para señoras.

Ornamentos de iglesia.

Trabajos artísticos de todas clases.

HORAS: De 9 a 12 mañana y de 3 a 6 tarde.

Asunción Carrión

CARRIL VÉLEZ-RUBIO

J. Suaver Dentista

Dentaduras artificiales, parciales y completas, garantizadas. Limpiezas, empastes y extracciones. Precios módicos.

Domicilio en Lorca: Sucursal en V. Rubio:

Alfonso el Sabio, 4. Fonda del Carmen

BAZAR DE LOS VÉLEZ DE Juan Pérez Puente CALLE ABADIA NÚM 21 y 23

Ultimas novedades en **Calzado de lujo** de las mejores fábricas de Palma de Mallorca, para Caballeros, Señoras y Niños.

Camisas, novedad para Caballeros desde 2 a 8 ptas. Botones novedad, bordados, puntillas, adornos y gasas.
Corbatas » » » 0:50 a 3 » Camas, soumiers, sillas, cuadros, loza y cristal.
Abanicos » japoneses y valencianos de todos precios. Objetos fantasia para regalos

Es el establecimiento que presenta mejor surtido y vende más barato, visitadlo y os convenceréis

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA

DE
Attra. Sra. del Rosario

Vélez-Rubio

Incorporado al Instituto General y Técnico de Almería.

Dirigido por el Presbitero D. José Manzani Miel.

Este centro, tan acreditado ya por sus relevantes éxitos obtenidos en los exámenes de prueba de curso, que cuenta con un selecto cuadro de profesores y que se halla hoy instalado en amplio e higiénico local, admite las siguientes clases de alumnos:

Internos.	65 pesetas mensuales
Mediopensionistas.	45 » » » » »
Permanentes 1.º y 2.º grupos	20 » » » » »
» 3.º al 6.º	25 » » » » »
Externos 1.º y 2.º	15 » » » » »
» 3.º al 6.º	20 » » » » »

El funcionamiento legal de tan acreditado centro de enseñanza, le pone en condiciones de que los exámenes de sus alumnos se verifiquen aquí por la Comisión examinadora de dicho Instituto, como ocurrió en el próximo pasado curso, desde el que viene incorporado oficialmente. Su Director envía reglamentos a quien lo solicite.

Emilio Egea

CARRERA SAN FRANCISCO

Perfumería, Relojería, Bisutería, Papelería, Objetos de escritorio, Paraguas, Quitasoles, Medias, Calcetines, Cuellos, Puños, Cubiertos y Cuchillería.

Novedades para Regalos

Aparatos y accesorios para el alumbrado por gas a base de gasolina.
Venta de los verdaderos productos, Jabón, Polvos, Colonia, Extracto FLORES DEL CAMPO.

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

de

Justo Alcazar y Compañía

Depósito de Cales y Cementos lentos y rápidos para obras y trabajos hidráulicos.

Purísima, 10 Vélez-Rubio



Gran depósito de máquinas de coser

A cargo de

Juan Bta. Gómez

Variedad de máquinas de coser de la tan acreditada fábrica

LA FABRIL VALENCIANA
PROBAR ESTAS MAQUINAS ES ADOPTARLAS

A quien compre una máquina de este sistema, se darán 15 lecciones gratis de artísticos bordados.—Situado en la calle de Redoras, frente a la Iglesia Parroquial.

EL DISTRITO

ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 y 7.—VELEZ-RUBIO

Sr. D. _____